



Nos oponemos así a estrategias invasivas que anteponen determinados discursos arquitectónicos bajo el pretexto de "mejorar" las condiciones de vida de los vecinos, desconociendo la problemática real que vive el barrio. Estas alteraciones graves con consecuencias en la vida cotidiana de las familias. Hemos valorado la repercusión económica de estos movimientos? ¿Los recursos necesarios? ¿Los posibles daños personales? Muchas de estas estrategias podrían suponer finalmente un coste superior al de comprar una vivienda nueva fuera del barrio.

- ¿OBSOLESCENCIA FUNCIONAL?** Utilizamos la obsolescencia funcional como excusa para intervenir en las viviendas. Un estudio pormenorizado del barrio nos demuestra sin embargo que durante los últimos meses se ha paliado en un 65 % el problema de accesibilidad a minusválidos de la edificación, con la instalación de nuevos ascensores. La operación continúa.
- ¿NUEVAS VIVIENDAS?** Nos planteamos aquí la necesidad de construir nuevas viviendas para futuras familias en el barrio. ¿Pero cuántas viviendas hay disponibles pero no utilizadas en Orba? Frente a la necesidad de construir nuevas viviendas defendemos una estrategia de gestión y oferta de viviendas desocupadas.
- RESPONSABILIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA:** ¿Cuál es el coste social y humano de desplazar o molestar a cientos de familias para rehabilitar un edificio? ¿Es rentable la inversión? ¿Muchas de estas operaciones no acaban resultando más costosas que una nueva vivienda?



TERRITORIOS FRAGMENTADOS

Próximo a lo que fue el antiguo cinturón verde de la Huerta, y tangente al parque natural de La Albufera, el barrio se encuentra inserto en uno de los entornos naturales de mayor interés del arco mediterráneo. En torno a uno de los mayores lagos de Europa se localiza uno de los paisajes humanizados tradicionales más interesantes del mediterráneo español y una de las áreas de mayor valor ecológico de la península. En las últimas décadas del siglo XX, sin embargo, lo que fue una zona eminentemente rural se ha convertido en una de las áreas más dinámicas de la Comunidad Valenciana. El desarrollo industrial y urbanístico de la zona durante los últimos años, así como la construcción de importantes infraestructuras han generado importantes conflictos en la conservación y relación del municipio con este paisaje.

CICATRICES EN EL PAISAJE

Históricamente la ciudad de Valencia y los municipios de su entorno aparecían como realidad indisoluble del paisaje de huerta que las rodeaba, fruto de la intensa actividad agrícola como fuente principal de ingresos. El fuerte crecimiento industrial y urbanístico que ha sufrido la ciudad han modificado la relación que la urbe mantiene con el paisaje. Ciudad y huerta parecen hoy concebidos como dos realidades diferentes en la que una de ellas sobrevive al feroz crecimiento de la otra. El paisaje de la huerta se ve fragmentado por las grandes infraestructuras que cosen la ciudad. Estas grandes obras aparecen como barrera no sólo entre ciudad y paisaje, si no que rompen la continuidad del propio tejido urbano, dando lugar a un conjunto fragmentado de pequeñas islas difícilmente comunicadas con su entorno.

LA CIUDAD SECTORIZADA

El funcionalismo predominante en el urbanismo moderno descalifica pronto el espacio público al asignarle usos específicos. Si entendemos el espacio público como el soporte esencial para los intercambios entre las diferentes actividades y a las distintas prácticas sociales colectivas, su especialización supone un problema serio.

La estructura socio-económica y el modelo centripeto de crecimiento de Valencia, así como su desarrollo bajo determinadas políticas sectoriales durante la segunda mitad del s. XX han favorecido el problema de la ciudad sectorizada en que cobra cada vez mayor importancia el factor desplazamiento dando lugar a una fragmentación del tejido urbano con la correspondiente desigualdad entre regiones metropolitanas, y la cada vez mayor segregación social y dependencia del coche.

LA CIUDAD POR PUNTOS

Ante esta fragmentación la ciudad ha adquirido un nuevo sentido en el que la acción del movimiento cobra gran importancia con respecto a la estancia. Se trata del modelo de ciudad por puntos.

Este movimiento entre puntos diferentes de nuestro interés suele hacerse con medios de transporte veloces que no posibilitan una correcta relación con el entorno, se trata por tanto de una actividad excluyente que lleva a un empobrecimiento de los espacios intermedios.

ETERNAL VIRGINS

Este fenómeno de fragmentación se asocia otro que empeora aún más la situación: La increíble sobreabundancia de espacio público derivada de los modelos modernos de ordenación con bloque exento.

Estos bloques-objeto o, como Theo Deutinger los llama, "Eternal virgins" aparecen insertos en un dilatado espacio residual que, en el mejor de los casos está correctamente ajardinado, y que normalmente carecen de un uso real y cotidiano para acabar entregados al tan necesario vehículo.

Frente a esta ciudad distante, virgen y silenciosa, Deutinger aboga por una ciudad ruidosa, compleja, activa y en contacto constante

"more sex, more city" nos dice.

Durante las últimas décadas del siglo XX parece haberse consolidado la concepción de nuestros espacios públicos como espacios dedicados al consumo individual, frente a la idea de un lugar donde argumentar y construir la cultura colectiva.

Esta concepción del espacio público vinculado sobretodo al consumo empobrece y reduce su rica naturaleza como lugar de construcción de ciudadanía. Aunque es cierto que el comercio de proximidad dota de vitalidad a nuestros barrios, no podemos olvidar la escala del lugar en que intervinemos.

Si atendemos a la dotación de servicios y equipamientos en el barrio se observa como, dentro de ciertos límites, el barrio goza de múltiples usos y servicios ya vinculados al barrio. Esta actividad se concentra en torno a unos puntos muy concretos que reúnen la mayoría de usos y actividades, puntos que representan además lugares de suma importancia en la memoria histórica y colectiva de Parque Alcosa.

Algunos de estos espacios fueron y continúan siendo espacios cuyo (libre) uso sigue siendo reivindicado por sus vecinos para un uso cultural, ocio y encuentro.

Entonces, y considerando aquí la escala del barrio sobre el que trabajamos: ¿Resulta negativa esta concentración de flujos en unos puntos concretos del barrio? Considerando el contexto actual en que nos movemos, ¿Es necesario tratar de generar nuevos focos en el barrio? ¿Encontraríamos respuesta?

"BIENVENIDO A LA REPÚBLICA INDEPENDIENTE DE MI CASA"

"La casa es ante todo el dominio de sus habitantes. Es su hogar, el territorio de sus recuerdos e intimidades, el lugar donde nacen, crecen y mueren." Christopher Alexander

Cada casa es un pequeño mundo que no podemos obviar.

